

ADOLESCENCIA Y ESCUELA EN ESCENARIOS DE VULNERABILIDAD

Autores: Roberto Julio Elgarte, María Cecilia Borel, Jorgelina Fabrizi, María Andrea Negrete

Institución: Secretaría de Ciencia y Técnica. Departamento de Humanidades.
Universidad Nacional del Sur

Email: elgarte@bvconline.com.ar

RESUMEN:

La desigualdad educativa puede resultar una expresión de situaciones de vulnerabilidad social, en particular por lo que implica desde el punto de vista de la propia percepción de las oportunidades – o la ausencia de ellas – laborales y de prosecución de estudios superiores de los jóvenes que cursan el primer año del secundario superior.

La presente ponencia se enmarca en los recorridos realizados como grupo de investigación interdisciplinario sobre el PGI “Constitución de la subjetividad adolescente y desigualdad educativa” (2008-2009) cuyo objetivo es explorar acerca del lugar de la institución escolar en la construcción de la subjetividad adolescente en el marco de la desigualdad educativa.

La muestra de las escuelas de esta investigación pertenece a sectores socioeconómicos alto y bajo de la ciudad de Bahía Blanca. La significatividad de la inclusión de adolescentes de distintos fragmentos sociales radica en que las distancias entre ellos han alcanzado niveles impensados en nuestro país en la última década. Los proyectos educativos de las escuelas nos brindan aportes para pensar estas diferencias.

Durante el año 2008 hemos realizado la primera etapa del trabajo de campo que consistió en administrar entrevistas individuales y grupales a adolescentes de primer año de secundario superior.

El actual proyecto es una continuación del PGI “Lugar de la escuela en la constitución de la subjetividad adolescente” (2006 – 2007). Pensamos que la escuela se constituye en una de las instancias privilegiadas para comprender el impacto de los procesos sociales que la condicionan y la lectura que realizan

respecto de ellos los sujetos escolares. Es aquí donde la singularidad expresada en términos de conflicto psíquico adquiere relevancia.

En este trabajo expondremos algunas notas sintéticas sobre el marco teórico que orienta nuestra labor en lo referente a las nociones de adolescencia, desigualdad educativa y vulnerabilidad. También haremos referencia a la metodología utilizada en el trabajo de campo.

Por último, plantearemos algunos interrogantes y conclusiones elaborados a partir de la palabra de los adolescentes: ¿Qué efectos tiene el desamparo en la constitución subjetiva adolescente? ¿De qué maneras la desigualdad educativa expresa la vulnerabilidad social? ¿Cómo se construye un adolescente en condiciones desfavorables? Seguramente no hay respuestas unívocas a estas cuestiones. Lo que encontramos son diversos ruidos y/o silencios que hacen los adolescentes como respuestas a lo que hay de sintomático, no sólo en la estructura familiar sino en la social. Nuestra mira se dirige a la institución escuela, como uno de los escenarios donde se manifiestan la desigualdad y la vulnerabilidad, interrogándonos acerca de su función en la construcción subjetiva adolescente.

Palabras clave (Keywords): adolescencia – escuela - vulnerabilidad - desigualdad

PRESENTACIÓN

La presente ponencia se enmarca en los recorridos realizados como grupo de investigación interdisciplinario sobre el PGI “Constitución de la subjetividad adolescente y desigualdad educativa” (2008-2009) cuyo objetivo es explorar acerca del lugar de la institución escolar en la construcción de la subjetividad adolescente en el marco de la desigualdad educativa.

Expondremos algunas notas sintéticas sobre el marco teórico que orienta nuestra labor en lo referente a las nociones de adolescencia, desigualdad educativa y vulnerabilidad. También haremos referencia a la metodología utilizada en el

trabajo de campo. Por último, plantearemos algunos interrogantes y conclusiones elaborados a partir de la palabra de los adolescentes.

1. SOPORTE TEORICO

Adolescencia y subjetividad

La noción de adolescencia forma parte de nuestro universo simbólico, al menos desde el siglo XIX, siendo abordada desde los discursos de la medicina, la sociología, la psicología, etc. Nuestro enfoque intenta encarar la noción de adolescencia desde el psicoanálisis. Freud (1905/1985) planteó el inicio del camino: “Contemporáneo al doblegamiento y la desestimación de esas fantasías claramente incestuosas, se consuma unos de los logros psíquicos más importantes, pero también más dolorosos, del período de la pubertad: el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores, el único que crea la oposición tan importante para el progreso de la cultura, entre la nueva generación y la antigua” (p. 207).

Consideramos la adolescencia como una operación simbólica de pasaje, tiempo lógico privilegiado de construcción subjetiva; caída del soporte identificador infantil que reclama el armado de una nueva escena fantasmática, un nuevo modo de “estar en el mundo”.

La estructuración adolescente implica una ensambladura entre lo invariante y lo variante. Lo invariante alude a fenómenos o conflictos de orden universal: encuentro con el segundo despertar sexual, asunción de sexo, tránsito de la endogamia a la exogamia, etc. Lo variante implica las vicisitudes del orden de lo singular: se trata de cómo cada adolescente realiza ese tránsito, situación que se refiere a la historia única de ese individuo en el espacio y tiempo histórico y cultural que le toca vivir.

El psicoanálisis considera como premisa que el sujeto surge de la experiencia social, que se construye en un mundo de intercambios en un espacio y tiempo determinados. La estructura discursiva de la cultura preexiste al sujeto, el cual quedará atrapado en la cadena simbólica. En este sentido, la adolescencia puede

pensarse como una construcción social que cada uno construirá desde la singularidad.

Son momentos de elección de caminos y orientaciones en la vida que apuntan a una paulatina inserción social con la responsabilidad subjetiva que esto implica. Tiempos de angustia, incertidumbre y duda por el vacío simbólico ante la irrupción de lo real. En este contexto de caída de soportes, son fundamentales las trazas y sanciones del Otro social, representado por el mundo adulto, para el armado adolescente, en términos de su estructuración psíquica. Otro social que podrán encarnar las diversas instituciones sociales en un amplio espectro, desde la célula de la familia hasta las instituciones educativas, laborales, deportivas, religiosas, políticas, incluyendo la función de un Estado que contenga.

El discurso cultural de cada época favorece ciertas formas de subjetividad a través de la oferta de modelos e ideales a seguir. Nos interrogamos por las particularidades del malestar en la cultura en el momento actual, por la subjetividad de nuestra época. Será únicamente en referencia a este contexto que podremos escuchar los ruidos que hacen los adolescentes.

Entre las múltiples líneas posibles para pensar la configuración actual del malestar, proponemos abordar la vertiente de los imperativos del discurso capitalista neoliberal y sus repercusiones en nuestro país, lo cual nos conduce a referirnos a los territorios de desigualdad, a la separación entre favorecidos y desfavorecidos, cuestión que nos enfrenta a circuitos de vulnerabilidad y violencia cotidianas: algunos de los nombres del malestar en la cultura hoy.

Vulnerable es aquel que puede ser herido o recibir lesión física o moralmente. En tal sentido la vulnerabilidad es una condición estructural que incluye a todo ser humano y en especial, por las características mencionadas acerca del tránsito adolescente, podemos afirmar que la adolescencia es un tiempo particularmente vulnerable.

Desigualdad educativa ¿una expresión de la vulnerabilidad social?

“Los jóvenes constituyen el sector más vulnerable de la población, pues vienen sufriendo los múltiples efectos del proceso de desinstitucionalización (crisis de la escuela, crisis de la familia), así como la desestructuración del mercado de trabajo que caracteriza a la Argentina en los últimos quince años”¹.

Sabemos que hay contextos que producen mayor vulnerabilidad que otros en la construcción adolescente y una figura central que hoy se nos presenta descarnadamente es la del desamparo, la no oferta de mínimos soportes para poder sostenerse: el mundo de los excluidos, expulsados o marginados; diversas denominaciones que intentan designar los escenarios del déficit y la desigualdad

La Argentina, al igual que otros países de América Latina, ha mostrado un patrón de desarrollo incapaz de materializar efectivos avances sociales, a partir de un modelo de sociedad excluyente. En tal sentido, durante los años noventa, junto a la persistencia de la pobreza y la profundización de las desigualdades, surgió un nuevo fenómeno social: la vulnerabilidad. Esta vulnerabilidad, cuando se ha combinado con la pobreza y la desigualdad, conformó un verdadero síndrome de desventaja social, que tiende a reproducirse intergeneracionalmente.

Esta combinación de fenómenos sociales se plantea como un obstáculo para las políticas sociales focalizadas (no ya universales, como era característico en el Estado de Bienestar) que procuran atenuar la pobreza y reducir las desigualdades, políticas sustentadas en la noción de equidad, que se basa en la idea de que el Estado debe reorientar su intervención no de una manera igualitaria, sino en pos de la protección de los grupos más vulnerables.

El modelo social excluyente ha representado, para vastos sectores de la población, una reconfiguración de sus trayectorias desde la vulnerabilidad social y la precariedad laboral, asistiendo además, a otro fenómeno típico de los noventa, como lo es la naturalización de la distancia social y de las desigualdades sociales.

¹ Svampa, Maristella (2005:171).

Como sostiene Svampa “en los 90, la entrada en una sociedad excluyente tiró por la borda esta representación integradora de la sociedad argentina, centrada en la primacía de lo público. [...] Dichas transformaciones terminaron de abrir una gran brecha en la sociedad argentina, acentuando los procesos de polarización y vulnerabilidad social” (2005, p. 138)².

Al pensar en las herramientas analíticas con que contamos, nos vemos confrontados con un nuevo tratamiento de la "cuestión social", en la dirección de reflexionar sobre la ruptura de lazos sociales, la pérdida de cohesión social, particularmente en sociedades con déficits de integración y persistente pérdida de "solidaridad orgánica".

En este sentido, nos interesa el dinamismo y la potencialidad explicativa del concepto de vulnerabilidad, que no coincide con el de pobreza aunque lo incluye, porque refiere a una gran diversidad de "situaciones intermedias" en la tensión exclusión / inclusión, en términos laborales, sociales, culturales, educativos, previsionales, etc. En particular el concepto de vulnerabilidad, más que referir una situación actual – aunque pudiera hacerlo -, proyecta a futuro la posibilidad de padecer, por ejemplo la exclusión y la pobreza, a partir de ciertas debilidades que se constatan en el presente³.

A partir del reconocimiento de la polisemia y complejidad del concepto de vulnerabilidad social, que incluso ha invadido el discurso mediático para aludir a diversidad de situaciones, entenderemos en esta investigación a la noción de vulnerabilidad social como “una condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar -en tanto subsistencia y calidad de vida- en contextos sociohistóricos y culturalmente determinados” (CELADE / CEPAL,

² Es necesario señalar que para diferentes sectores empobrecidos como consecuencia de estas políticas, la instalación en una zona de vulnerabilidad consumó un hiato mayor, comprensible en términos de reducción de oportunidades de vida. Sin embargo, frente a lo que se define como “pobreza estructural”, estos sectores se manifiestan más provistos de capital cultural y relaciones sociales

³ El concepto de vulnerabilidad, asociado al de condiciones de vida, posibilita una mirada multidimensional y compleja, vinculándose a los múltiples elementos que pueden ser indicadores de diferencias y posicionamientos en la estructura social. Con el concepto "condiciones de vida" se alude al equipamiento y/o provisión de bienes del hogar en relación a la cantidad de miembros, a las características de la inserción ocupacional de los miembros, a los niveles de educación alcanzados por los mismos, al acceso a los beneficios sociales y a la posibilidad de expresión y participación en la vida pública (CELADE / CEPAL, 2000).

2000). Hemos restringido además el uso de esta noción para el análisis de dimensiones vinculadas a la desigualdad educativa, entendiendo desde este recorte que, tal como lo encontramos en el trabajo de campo, los sectores vulnerables se enfrentan a riesgo de deterioro, pérdida o imposibilidad de acceso a la información, a las oportunidades⁴ y a condiciones educativas.

2. METODOLOGIA APLICADA Y TRABAJO DE CAMPO

La muestra de las escuelas de la presente investigación corresponde a sectores socioeconómicos alto y bajo de la ciudad de Bahía Blanca. Durante el año 2008 hemos realizado la primera etapa del trabajo de campo que consistió en:

- caracterización de cada uno de los establecimientos educativos, a partir de los proyectos institucionales facilitados por los directivos de los establecimientos y de la observación de los espacios y la cotidianeidad escolar.
- realización de entrevistas individuales y grupales a adolescentes de primer año de secundario superior.

Con relación a los diferentes proyectos educativos pudimos analizar cuestiones referentes a la población que concurre. Privilegiamos algunas diferencias significativas haciendo hincapié en los procesos sociales que dan cuenta de la desigualdad educativa⁵.

Las escuelas de sectores socioeconómicos desfavorecidos son Instituciones públicas de gestión estatal, que se encuentran alejadas del centro de la ciudad de Bahía Blanca. La mayoría de los alumnos que concurre a estos establecimientos convive con su madre y hermanos. Aparecen pocas referencias a la figura paterna. Las madres poseen estudios primarios completos o secundarios incompletos. Un alto porcentaje de alumnos afirma tener “problemas” en su casa: los principales son económicos y también enfermedades de familiares cercanos.

⁴ Las características educacionales que permiten analizar las situaciones de vulnerabilidad, que advierten sobre las capacidades operativas de la población y la posibilidad de dar respuestas a los requerimientos del mercado laboral, también nos informan sobre los posibles niveles en la adquisición de - y en la exposición a - redes de socialización, incidiendo en la conformación de determinado capital social y cultural. Importa considerar en este punto los niveles de escolaridad de modo diferencial según los grupos de edad y de los lugares que ocupen en la estructura familiar.

⁵ Por los límites establecidos para la presentación de ponencias, en este trabajo sólo haremos referencia a nuestra labor investigativa en escuelas de sectores desfavorecidos.

Casi la mitad de la población de alumnos trabaja, y en general se solicitan becas por motivos económicos. La problemática de las distancias entre la escuela y el hogar produce un ausentismo reiterado por el costo del transporte que esto implica.

Los diagnósticos institucionales atribuyen el rendimiento pedagógico escaso a la heterogeneidad del alumnado en cuanto a los conocimientos previos, debido a que un gran porcentaje de alumnos provienen de escuelas de alto riesgo con necesidades básicas insatisfechas. Para facilitar la inclusión de adolescentes con diferentes problemáticas socioculturales tales como embarazo, adicciones y violencia, se implementan planes de tutorías y proyectos con las siguientes temáticas: “Responsabilidad de todos”, “La escuela como constructora de subjetividades”, “La fiesta de la cultura”.

Se planteó como técnica para la obtención de la información la entrevista semiestructurada, individual y grupal, que se constituye en una forma específica de interacción social que permite establecer un diálogo entre el entrevistador y el o los entrevistados. Si bien se parte de la formulación de las mismas cuestiones, si los alumnos se expresan sobre alguna temática en particular, el entrevistador tiene la libertad de efectuar preguntas por fuera del protocolo.

El diseño de entrevista apuntó a explorar el lugar de los adolescentes en la escuela con preguntas tales como: por qué concurre a la escuela, que haría si no asistiera, la utilidad de la misma y lo que piensan los adultos acerca de la institución escolar. Cabe aclarar que los adolescentes entrevistados aportaron datos significativos y nuevos elementos que enriquecieron las preguntas del trabajo de campo⁶.

Introducimos entrevistas grupales de tres o más alumnos en los diferentes establecimientos educativos a los que asistimos. La experiencia grupal promovió un espacio en el cual se intercambiaron puntos de vista, y los adolescentes pudieron reflexionar acerca de las cuestiones planteadas y las emergentes.

⁶ Esta modalidad de entrevista permitió comparaciones puntuales entre los dos grupos socio-económicos que componen la muestra y permitió la necesaria triangulación entre los investigadores para validar los datos obtenidos.

Esta técnica resulta significativa a la hora de esclarecer situaciones problema y explorar algunas preguntas de la investigación. Posibilita a posteriori sistematizar y analizar en profundidad los datos obtenidos.

Un fragmento de una entrevista tomada a un grupo de alumnos da testimonio del valor de las entrevistas como técnica de recolección de datos en el trabajo de campo:

Entrevistador: ¿Por qué vienen a la escuela?

Alumno 1: Por que nos mandan.

Alumno 2: Porque es obligatoria.

Alumnos 3: Porque después quiero estudiar algo más, así que es obligatoria.

Se observa en estos relatos cómo una misma palabra sirve de bisagra a dos significados diferentes: no es lo mismo que algo sea una obligación porque “otro me lo impone” a que algo sea obligatorio como condición necesaria para acceder a otra cosa. La segunda reflexión está enlazada con la obligatoriedad, pero en función del propio sujeto quien desea seguir estudiando y ya no como una imposición.

3. ALGUNOS INTERROGANTES Y CONCLUSIONES

Nos preguntamos:

¿Qué efectos tiene el desamparo en la constitución subjetiva adolescente? ¿De qué maneras la desigualdad educativa expresa la vulnerabilidad social? ¿Cómo se construye un adolescente en condiciones desfavorables? Seguramente no hay respuestas unívocas a estas cuestiones. Lo que encontramos son diversos ruidos y/o silencios que hacen los adolescentes como respuestas a lo que hay de sintomático, no sólo en la estructura familiar sino en la social. Nuestra mira se dirige a la institución escuela, como uno de los escenarios donde se manifiestan la desigualdad y la vulnerabilidad, interrogándonos acerca de su función en la construcción subjetiva adolescente.

La escuela es considerada por los adolescentes entrevistados desde diversas figuras que incluyen: la búsqueda de conocimientos, la aptitud para el trabajo, un lugar de contención, una oportunidad de relación con el grupo de pares. El vínculo que los

adolescentes mantienen con los adultos directivos o docentes, es mayormente interpelado en su función institucional: reclaman ausencias sin avisos, falta de interés por el proceso de enseñanza-aprendizaje, desconocimiento y falta de escucha para propiciar algún tipo de encuentro con el alumno en su singularidad.

Deseamos destacar que los tiempos de escolarización de los adolescentes de la muestra, están compartidos con la realización de algún tipo de trabajo a contraturno. Situación que si bien es puntualizada como problemática no representa una elección, sino que reviste carácter de “necesidad”. El tiempo de aprender corre parejo al tiempo de la supervivencia diaria familiar. La escolarización constituye un “trámite para” la obtención de algo que habilite algún tipo de inclusión en un campo social más amplio. En este sentido, la finalización de los estudios es concebida como oportunidad para el acceso a un mejor trabajo, aún dentro de una precariedad generalizada: “en lugar de limpiar patios, ser peón de albañil” o “en lugar de limpiar casas, cuidar niños”.

Si bien la escuela continúa siendo un referente institucional para los adolescentes, esa referencia remite más a un carácter de obligatoriedad impuesta, unas veces a través del discurso parental y otras, del discurso del mercado laboral. Cabe aquí interrogarse acerca de la incidencia de esta problemática en el déficit simbólico y pobreza discursiva que esos relatos demuestran.

Las expectativas de futuro se hallan empalidecidas en sus respuestas, situación que nos lleva a considerar la incidencia de falta de continencia y sostenes, que, ensanchando efectos psíquicos de desubjetivación, se traducen en un porvenir que no concreta como promesa incierta, si no más bien, como un saber anticipado sobre sus alcances. Entendemos que la desigualdad educativa puede resultar una expresión de situaciones de vulnerabilidad social, en particular por lo que implica desde el punto de vista de la propia percepción de las oportunidades – o la ausencia de ellas – laborales y de prosecución de estudios superiores de estos jóvenes que cursan el primer año del secundario superior.

Para finalizar, cabe mencionar dos cuestiones metodológicas:

- 1- más allá de reconocer como un medio valioso para acceder a las concepciones de los adolescentes sobre el lugar de la escuela la realización de entrevistas, no desconocemos que como única estrategia formula algunos

interrogantes. En el transcurso del presente año (2009) estamos realizando talleres de reflexión en cada una de las escuelas que conforman nuestra muestra, lo que posibilita acceder a la palabra de los adolescentes en un segundo tiempo de la investigación. En tal sentido, reconocemos el carácter provisorio de estas conclusiones.

- 2- la muestra se centra en adolescentes incluidos en el sistema educativo. No ha sido abordada la cuestión del lugar de la escuela en la constitución subjetiva adolescente de los jóvenes no escolarizados.

Bibliografía

Freud, S. (1905/1985). *Tres ensayos de teoría sexual. Obras Completas, 7*. Buenos Aires: Amorrortu editores

Borel, María Cecilia; Fabrizi, Jorgelina; Negrete, María Andrea y Yasbitzky, Ana Clara (2007). "Importancia del pensamiento grupal adolescente: los talleres de reflexión". Ponencia en "II Jornadas de Investigación en Humanidades", Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, Argentina.

Borel, María Cecilia y Yasbitzky, Ana Clara (2008). "Tiempos adolescentes y escuela media: las marcas de la desigualdad". Ponencia en "V Jornadas de Sociología y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales". CD, Editor: U.N. de La Plata - Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales y CIMeCS.

Bourdieu, Pierre (1999). *La miseria del mundo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

CELADE / CEPAL (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (2000). "Vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe", Documento. Consulta electrónica: 10/6/09.

Elgarte, Roberto; Fabrizi, Jorgelina y Negrete, María Andrea (2009), "Adolescencia y porvenir: ¿por qué venir a la escuela?". Ponencia en "II Congreso Internacional Educación, lenguaje y sociedad". CD, Editor: U.N. La Pampa.

Fabra, María Luisa y Domènech, Miguel (2001). *Hablar y escuchar. Relatos de profesor@s y estudiant@s*. Barcelona: Paidós.

Perona, Nélida et al (2001). *Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares*. Santiago de Chile: Universidad de Bio Bio. Mimeo.

Salama, Pierre y Valier, Jacques (1996). *Neoliberalismo, pobreza y desigualdades en el Tercer Mundo*. Buenos Aires: Ciepp - Miño y Dávila Editores.

Svampa, Maristella (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.